

"Clima-Gate", a nueve días de la cumbre de Copenhague:

Hacker cuestiona la investigación que avala el calentamiento global

Un intercambio de correos electrónicos revelaría que científicos de varios centros ocultaron datos que mostraban una baja de la temperatura del planeta.

Lorena Guzmán H. y Gabriela Bade.

Desde la semana pasada, los escépticos del cambio climático están de fiesta. Un hábil hacker logró entrar en el sistema del Centro de Investigación del Clima (CRU) de la Universidad de East Anglia (Inglaterra) y, a través de más de 3 mil e-mails, reveló conversaciones que habrían ocultado y manipulado información sobre las mediciones de la temperatura del planeta, que es el punto clave del cambio climático. Los blogueros escépticos, que creen que el calentamiento es parte de un ciclo natural de la Tierra y no obra del hombre, comenzaron a desmenuzar pedazo a pedazo la información y aseguran que los científicos actuaron conscientemente para ocultar todo aquello que pudiera mermar su causa. Incluso hablan de un "clima-gate". Phil Jones, director del CRU y uno de los principales afectados por el hackeo, declaró en un comunicado sus dudas sobre la coincidencia de que "esta correspondencia haya sido robada y publicada en este momento. Esto puede ser un intento concertado para poner un signo de interrogación sobre la ciencia del

cambio climático en las conversaciones previas a la cumbre de Copenhague". A Jones y a sus colegas se les acusa de no considerar las opiniones de los científicos escépticos y de trucar los informes que fueron parte del documento que el Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC) presentó en 2007 y que es la base de todas las negociaciones que hoy se llevan a cabo. De este último cargo, la U. de East Anglia se defiende al decir que las conclusiones de ese panel se basaron no sólo en la observación de la temperatura, sino que en múltiples evidencias. Por ejemplo, la reducción del hielo del Ártico; el aumento del promedio global del nivel del mar desde el siglo XIX; el incremento del calor en el océano y el alza de las temperaturas en la parte baja de la atmósfera desde los años 50. Parte de lo que los escépticos cuestionan es que hasta 1960 se usaban los anillos de los árboles para encontrar en ellos información sobre cómo era la temperatura en el pasado.

Pero ahora, Phil Jones dice que ese método "no muestra una tendencia realista de la temperatura después de 1960". Otra crítica es que los científicos habrían tapado el hecho de que en algunos períodos la temperatura promedio del planeta habría descendido cortando su tendencia al alza. "Muchas cosas pueden producir bajas momentáneas de la temperatura global", explica el experto chileno en cambio climático, Eduardo Sanhueza. "Una erupción como la última del Pinatubo, en efecto, lo hizo". Aquí se trata de mirar la tendencia de mediano y largo plazo, asegura Sanhueza. "Más que considerar al cambio climático como una situación estable, debemos pensar más bien en una situación de variabilidad climática". El experto desestima el efecto que este incidente pueda tener en la reunión de Copenhague. "Los países industrializados tomaron hace rato la decisión de estabilizar la temperatura del planeta por consideraciones geopolíticas energéticas, para no depender del petróleo, lo que es una muy buena coincidencia con el cambio climático". "Es desconcertante darse cuenta de que las acciones que se van a tomar están basadas en una mirada del clima que no ha sido científicamente testada de manera completa".

JOHN CHRISTY CIENFÍFICO DE LA UNIVERSIDAD DE ALABAMA "Aceptamos que algunos de los e-mails publicados no se leen bien. Lamento cualquier confusión ocasionada. Muchas son frases coloquiales frecuentes entre colegas". PHIL JONES DIRECTOR DEL CENTRO DE INVESTIGACIÓN DEL CLIMA, U. DE EAST ANGLIA